

# La carpintería mal llamada Mudéjar

Enrique Nuere Matauco  
Universidad Politécnica de Madrid

## Resumen

En el último tercio del siglo xx la carpintería de lazo realizada en la totalidad del territorio español estaba escasamente estudiada lo que hizo que se asumiera su origen como mudéjar. Una investigación a fondo sobre este arte peculiar prueba que su origen se basó en técnicas visigodas y que la convivencia con un nuevo cliente islámico pudo influir en su creación. Sin embargo siempre estuvo más enraizada con el mundo cristiano que con el islámico, hasta el punto que prosperó juntamente con el desarrollo del arte gótico y finalmente quedó consolidada con la dinastía Trastámara.

**Palabras clave:** carpintería de lazo, mudéjar, gótico.

## The carpentry wrongly called Mudéjar

### Abstract

In the last third of the twentieth century the carpentry made in the whole of the Spanish territory was scarcely studied which made it assume its origin as Mudéjar. A thorough investigation of this peculiar art proves that its origin was based on visigothic techniques and that living with a new Islamic client could influence its creation. However, it was always more rooted in the christian world than with the Islamic one, to the point that it prospered along with the development of gothic art and was finally consolidated with the Trastámara dynasty.

**Keywords:** entrelazada carpentry, mudejar, gothic.

Contamos en España con una excepcional carpintería que lamentablemente era escasamente conocida hasta finales del pasado siglo. Realmente se sabía de su existencia, ya que se encontraba en palacios como el Real Alcázar sevillano, o en la granadina Alhambra, y también se encontraban buenos ejemplos en esa ciudad.

Eso contribuyó a que se considerara un arte islámico y lógicamente acabó incorporada al gran paquete del arte mudéjar, cuestión que podría ser admisible si se tiene en cuenta que este tipo de carpintería surgió en el periodo de nuestra convivencia hispano musulmana, pero sus autores nunca fueron islámicos sino cristianos. Cuando esta carpintería surge la única influencia que se puede asignar al mundo musulmán era simplemente la de proporcionar un nuevo cliente. Generalmente personas que deseaban unas techumbres más vistosas que las que veían hacer a los visigodos para cubrir sus edificios como siempre habían hecho en España.

El primer motivo que ornamentó esta carpintería fue la estrella de ocho puntas, que nada tiene que ver con la media luna, que era el auténtico símbolo islámico. Esa misma estrella en el siglo ix, antes de que sepamos algo concreto de los techos realizados para los

nuevos clientes, decoraba el pavimento de la Capilla palatina que Carlomagno construyó en Aquisgrán,<sup>1</sup> y también figuraba en la capa imperial de Enrique II, otro de los gobernantes del Sacro imperio romano germánico. Además dicha estrella pudieron pisarla los carpinteros visigodos en múltiples mosaicos de antiguas construcciones romanas.

### ¿QUÉ CONDICIONÓ QUE SE EMPLEARA LA ESTRELLA DE OCHO COMO ORNAMENTO PRINCIPAL DE ESTAS CARPINTERÍAS?

La posible respuesta a esta pregunta se encuentra en el puro terreno de las hipótesis más o menos fantásticas, pero al menos se puede intentar que respondan a una serie de cuestiones técnicas que aparecen en las primeras techumbres de este tipo conocidas. Por el momento las más antiguas aún en pie son las que cubren la mezquita Kutubiyya de Marrakech, trabajo encargado por el emir almohade de Córdoba a artesanos cordobeses.<sup>2</sup> ¿Quiénes eran esos artesanos? Para mí no hay duda de que sólo podrían ser carpinteros que contaban con la experiencia visigoda, ya arraigada durante cerca de un

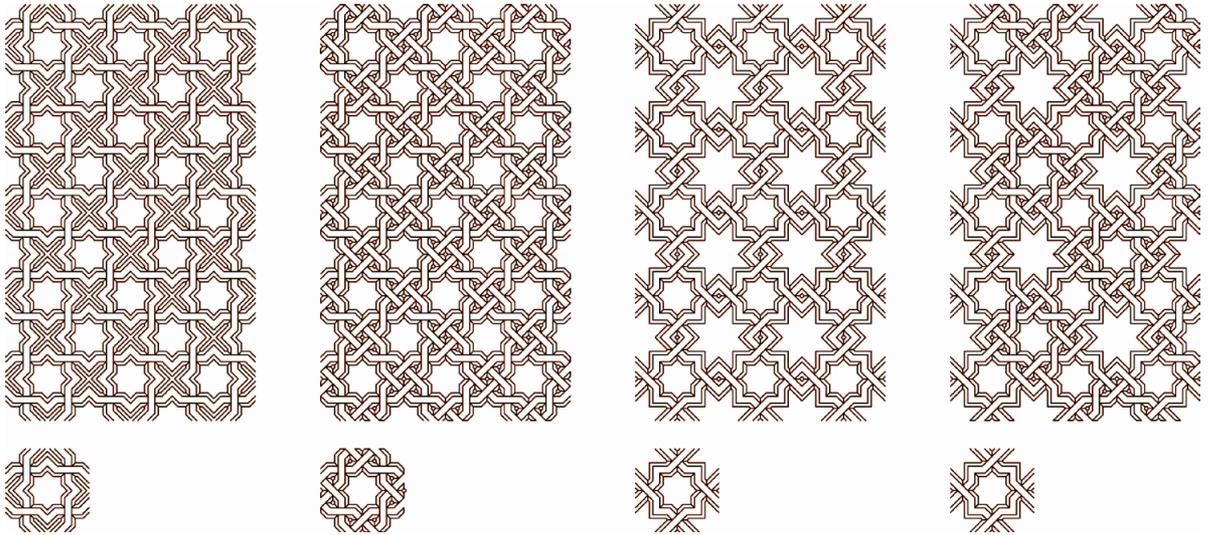


Figura 1. Estas son las primeras variantes que se realizaron con la estrella de ocho en una trama ortogonal regular cuya equidistancia entre los trazos sea igual al doble ancho del trazo. En la parte inferior se incluye el módulo de partida. En el primer esquema se prolonga uno de cada dos brazos de la estrella, mientras que en el segundo se prolongan todos. La variación de los dos últimos dibujos de la derecha, a partir del mismo módulo, consiste en que en el de la izquierda cada tipo de estrellas se encuentran en dirección horizontal o vertical, mientras que en el de la derecha van alternando en dirección diagonal.

siglo en la ciudad de Toledo, ya que, difícilmente pudieron llegar carpinteros del mundo musulmán, donde este tipo de techumbres fue y es totalmente inexistente, y por supuesto desconocerían su compleja y elaborada técnica.

Sin embargo, hasta la llegada de los musulmanes, la carpintería que se hacía en Toledo era la misma que se realizaba en las Islas Británicas o en Germania, pero en determinado momento nuestros carpinteros, tal vez para satisfacer a los nuevos clientes, introdujeron una modificación importante. Su razón pudo ser la de convertir los nudillos que formaban sus almizates, en algo ornamental, pero eso requería modificar la forma de construir la armadura. Sería interesante prefabricar el conjunto de nudillos por partes, que se pudieran montar desde un simple andamio, apoyado en los tirantes que precisan este tipo de armaduras. Lógicamente esta respuesta es hipotética, pero basada en alguna de las dos cuestiones que incluyo a continuación.

La primera es una suposición basada en el mencionado deseo de un posible cliente islámico. Un carpintero le construyó la tradicional techumbre visigoda, de par y nudillo, y una vez acabada el cliente la

consideraba demasiado triste y le pidió que la ornamentara. El trabajo que tuvo que realizar ese carpintero con la armadura ya montada, sería sobre tabloncillos apoyados en los tirantes de la armadura. Pero resultaría una actividad tan compleja y arriesgada que tras acabar el ornamento añadido, pensó en la posibilidad de realizar ese trabajo en el suelo lo que suponía prefabricar parte del almizate. Ese cambio sería fácil de hacer con sólo modificar la unión entre sus pares y nudillos; y la solución ornamental, que resultó fácil de hacer, se siguió haciendo en la carpintería de este tipo realizada en España siglo tras siglo.

La otra hipótesis, es más compleja, la baso en las techumbres de la Kutubiyya de Marrakech que sabemos fueron encargadas a un carpintero cordobés. Este personaje, desconocedor de si al otro lado del mar encontraría los carpinteros adecuados que precisería para ayudarle en su ejecución, o si existiría madera en una lejana tierra de la que nada sabía, le entrarían serias dudas sobre si sería capaz de acometer ese trabajo en lugar tan lejano y desconocido. Ante tales dudas es posible que pensara en la posibilidad de construir por partes las armaduras en Córdoba, y



Figura 2. Trasdós del techo del Cuarto Real de Santo Domingo, fotos hechas durante la restauración realizada por Antonio Almagro y Antonio Orihuela en el año 2002, en las que vemos que la armadura de lazo no es simplemente decorativa, sino que esta componiendo la estructura resistente de la cubierta sobre la que se coloca la teja. (E. Nuere).

llevarlas prefabricadas hasta Marraquech. Un posible argumento que puede apoyar esta hipótesis es que en esta ocasión he podido comprobar que el ensamble entre pares y nudillos de estas armaduras marroquíes es el mismo que siempre se siguió haciendo en nuestra carpintería castellana.<sup>3</sup>

Lamentablemente las invasiones almorávides y almohades apenas dejaron en pie techumbres hispanas ornamentadas, pero tras la derrota de los almohades en las Navas de Tolosa a inicios del siglo XIII, empezaron a surgir techumbres con lazo de ocho en los territorios que los cristianos iban conquistando. Los libros de la historia de nuestra arquitectura apenas mencionan techumbres de la mal llamada carpintería mudéjar realizadas en ese siglo: tan sólo solía aparecer mencionada la techumbre de la catedral de Teruel, pero incluso algunos historiadores la databan a principios del siglo XIV. Excepcionalmente, Leopoldo Torres Balbás mencionaba la cubierta de la capilla de Santiago de las Huelgas de Burgos como realizada exactamente en el año 1275<sup>4</sup> pero sin explicar la precisión de su fecha. Sin embargo, poco a poco he ido conociendo techos con armaduras de lazo realizados a lo largo del siglo XIII.

Por ejemplo en Granada aún existen dos interesantes techos de la misma carpintería de lazo: el que cubre el Cuarto Real de Santo Domingo y el del Alcázar Genil, pero en ambos casos éstos techos no se adjetivaron como mudéjares, probablemente por pensar

que se trataba de las primeras construcciones nazaríes, o tal vez incluso almohades, y aunque así fuera, es cierto que la arquitectura de dichos edificios era islámica, pero ningún musulmán habría sabido construir anteriormente una cubierta similar, ni tampoco en ese concreto momento. Realizar tal tipo de techumbres requería el necesario conocimiento de su técnica carpintera, sobre todo si tenemos en cuenta que la del Cuarto Real de Santo Domingo no es un techo decorativo, sino la estructura resistente de la cubierta, y este tipo de solución arquitectónica, resuelta a partir de las tradicionales armaduras de par y nudillo visigodas es absolutamente inexistente en los territorios islámicos.

Sin embargo, en mi permanente búsqueda de de este tipo realizaciones, he podido encontrar varias iglesias cristianas, puramente góticas, cuyas cubiertas eran carpinteras y en la que su ornamento principal era precisamente la estrella de ocho toledana. Antes de que Fernando III el Santo emprendiera sus campañas victoriosas hacia Andalucía ya se había construido la iglesia de Santiago en Ciudad Real, cuyo almizate está cuajado de estrellas de ocho. Tal vez alguien piense que ese techo, como el resto que menciono, se pudo realizar posteriormente, pero en cualquier caso se trata de una iglesia indiscutiblemente gótica, cuyos muros están pensados para soportar una techumbre de madera, y en caso de que su armadura de cubierta no fuera la original, en la mayoría de los casos, cuando por su mal estado es preciso renovar una techumbre,



Figura 3. Iglesia gótica sevillana de San Isidoro, una de las que Fernando III el Santo mandó construir tras conquistar Sevilla en 1248. (José Latova).

se aprovecha todo lo que pueda seguir sirviendo, y se suele reproducir lo que se conservó. Pero si aún hubiera dudas de la aplicación de este tipo de carpintería en iglesias góticas del siglo XIII, basta recordar a Fernando III el Santo, quien tras promover las catedrales de Burgos y Toledo, al conquistar Córdoba en 1236 encarga un conjunto de iglesias, de las cuales, las de Santiago, San Pablo, Santa Marina, La Magdalena, San Miguel, y San Lorenzo Mártir, son iglesias góticas con techumbre de madera, las más tempranas, más sencillas, pero siempre de par y nudillo atirantadas recordando la estrella de ocho. Una vez conquistada Sevilla en 1248, se fueron construyendo las iglesias de San Gil, San Isidoro y San Esteban. En la segunda de estas tres últimas la estrella de ocho se empieza a combinar con lo que llamaremos ruedas de lazo, mientras que en la tercera ya se trata de auténticas ruedas de diez brazos, que de alguna manera, tras un posible contacto con la yesería cordobesa, ha podido inspirar a los carpinteros castellanos que llegaron con la reconquista.

Con independencia de las que se fueron construyendo según los cristianos avanzaban hacia el sur, la estrella de ocho también existe en más iglesias del mismo siglo XIII, por ejemplo en la del Santiago del Arrabal de Toledo, en la del Castelo Mendo,<sup>5</sup> hoy territorio portugués, o en la Capilla de Santiago en las Huelgas de Burgos. Incluso en la isla de Mallorca existe el convento de Santa Margalida, construido por franciscanos a comienzos del siglo XIII con una techumbre sobre arcos diafragma en cuya parte superior existen tramos que incluyen como tema decorativo la tradicional estrella de ocho toledana.

Durante el siglo XIV se construirán techumbres de este tipo en los primeros palacios que se levantaron en el recinto de la Alhambra, y las ruedas de lazo que empezaron a aparecer en las últimas techumbres sevillanas se consolidaron. Este cambio de la estrella a las ruedas tiene mucha lógica si tenemos en cuenta que en el siglo XIII los carpinteros empezaron a convivir con artesanos del yeso, que no sólo incluían en sus paramentos las mismas estrellas de ocho carpinteras, sino que hacían trazados más complejos derivados de

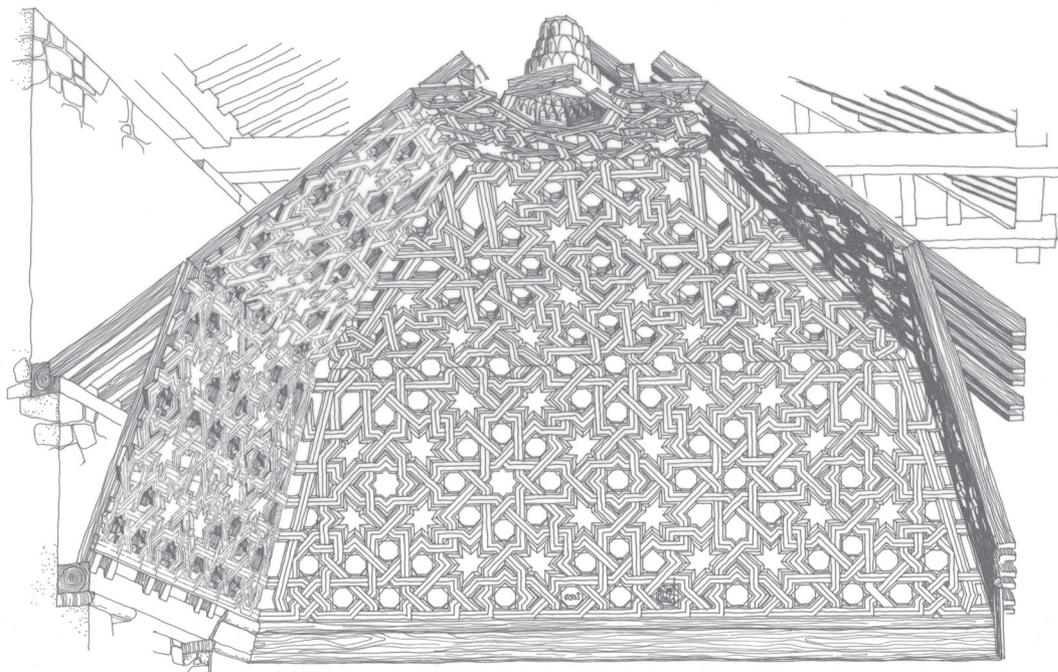


Figura 4. Dibujo del techo que cubre la Capilla de Santiago de las Huelgas de Burgos, donde según nos cuenta la historia fue armado caballero el futuro rey Fernando III el Santo. En este caso, aunque no soporta la cubierta protectora del edificio su técnica constructiva es la apeinizada empleada en las pensadas con uso estructural (E. Nuere).

los infinitos diseños geométricos realizados entre los siglos XI y XII en la Turquía selyúcida,<sup>6</sup> ya fuera en trabajos de piedra, ladrillo, azulejos o madera, pero paradójicamente nunca en yeso. Tales modelos irían llegando poco a poco a nuestra península, tal vez en forma de trabajos cerámicos, taraceas en madera, o labores textiles fáciles de transportar. Los artesanos del yeso, lógicamente musulmanes, convivían con los carpinteros cristianos, ya fuera en construcciones hechas para cristianos o para musulmanes, y hay testimonios de artesanos cristianos que trabajaban en las construcciones de la Alhambra.<sup>7</sup> Para todos los trabajos de construcción relacionados con las yeserías y los alicatados serían los musulmanes quienes los hicieron, pero para resolver los problemas de las techumbres carpinteras que ellos desconocían sería para lo que necesitaban artesanos cristianos.

Y en esta convivencia, ya fuera en territorio musulmán, o en el cristiano, nuestros carpinteros pudieron adoptar soluciones geométricas de las realizadas por artesanos del yeso. Pero sus decoraciones murarias, de trazados más o menos complejos, no sería lo único que

copiarían los carpinteros cristianos, también se inspiraron en sus mocárabes. El mocárabe rápidamente se transformó en algo radicalmente distinto del realizado en yeso. Aunque a la vista parezcan trabajos similares, el mocárabe que reinventan nuestros carpinteros nunca podría reproducir todos los trabajos hechos en yeso. La razón es muy simple, el carpintero es muy posible que inicialmente tratara de copiar en madera los trabajos hechos en yeso, pero pronto lo convierte en un trabajo seriable reduciendo sus posibilidades a lo que puedan dar de sí tres simples prismas de madera, cuyo extremo inferior se corta en parte plano y en parte curvo lo que da lugar a un conjunto bastante variado de piezas, que siempre pueden combinarse entre sí, y en ocasiones, cuando quieren imitar a los de yeso, tendrán que inventar alguna pieza especial.<sup>8</sup> Y este tipo de trabajo se vuelve a convertir en algo cristiano, aunque se está copiando un trabajo indiscutiblemente islámico.

En el siglo XIV, en la Alhambra, ya se van a prodigar los techos de madera con las ruedas de lazo inspiradas en los trazados del yeso. La pieza más espectacular

será el techo del Salón de Comares en el que los carpinteros, por su enorme envergadura, (la planta de sala es una cuadrado de algo más de once metros de lado), se requiere una solución bastante mayor que las realizadas hasta entonces, lo que tal vez sugirió un cambio en la técnica de su ejecución, buscando un modo de conseguir la estabilidad estructural diferente de la simple armadura de par y nudillo. Por ello se olvidan de incorporar las piezas que componen el trazado en las maderas estructurales. Éstas tendrán que componer grandes paños que se equilibrarán entre sí como si de una bóveda esquifada se tratase, y la lacería decorativa sería una especie de mosaico que ya habrían hecho en simples techos planos decorativos convirtiendo la decoración geométrica en un mosaico, similar a los alicatados islámicos, pero compuesto de piezas de madera clavadas sobre tableros para ocultar la tosca vigería encargada de soportar un piso superior. Este tipo de soluciones luego se llamarán ataujeradas y lógicamente encajaban perfectamente en los palacios de los sultanes nazaríes.

Muy poco después del suntuoso palacio de Comares Pedro I de Castilla, también conocido como el cruel, o el justiciero, construyó su Real Alcázar en Sevilla, cuyas soluciones, más modestas siguen siendo estructurales, empleando la técnica apeinazada, nombre que recibe por los peinaos que se utilizan para ensamblar entre sí los nudillos, o los pares de la armadura. Este tipo de armaduras precisaban cierta rigidez en cada uno de sus faldones, o almizate, para poder ser prefabricadas y manipularse sin problemas antes de su montaje definitivo en sus correspondientes estribos. El tesorero del rey Don Pedro, Samuel ha Levi también cubrió su sinagoga particular con un rico techo, ochavado en sus extremos, de cuya decoración aún se encarga la simple estrella de ocho, obra tal vez realizada por los mismos carpinteros toledanos que construyeron el Alcázar sevillano.

Pero será el siglo xv el que consolide esta forma de construir techumbres de lazo, y por supuesto ya no podemos olvidar de la clientela islámica, si bien es cierto que la dinastía Trastámara que se afianzó durante este periodo, fue más proclive al lujo musulmán que



Figura 5. Techo del palacio de la Aljafería mandado hacer por los Reyes Católicos cuya estética gótica es indiscutible. (E. Nuere).

a la austeridad castellano leonesa, y para ellos será el estilo gótico que implantó Fernando III el Santo el que regirá en sus construcciones, por lo que sus techumbres, a pesar del adjetivo mudéjar que se les adjudicó, más bien deberían llamarse góticas.

Para entender lo antedicho basta contemplar algunas de las techumbres realizadas en este siglo, según se va afianzando la supremacía castellana en los territorios antes ocupados por los musulmanes. Qué otro adjetivo se puede asignar a la cúpula de madera del palacio fortaleza que Lorenzo II Suarez de Figueroa mandó construir en Zafra, si no es el de gótica. O la que Juan Pacheco, Marqués de Villena realizó para la capilla de su castillo de Belmonte. Y qué decir del techo que los Reyes Católicos ordenaron montar en la Aljafería de Zaragoza. También debemos tener en cuenta que casi todas las iglesias o palacios que se construyeron en este siglo eran mayoritariamente góticos, si bien en Toledo, lo gótico se llegó a mezclar con lo visigodo, y también con lo islámico que desde muy pronto realizaron los mudéjares, por lo que en este caso no me opongo al uso del adjetivo mudéjar para su arquitectura, aunque hubiera preferido el de hispano musulmana, producto de la convivencia vivida, pero a la carpintería, no debería dársele el nombre de unos hipotéticos obreros que nunca fueron los autores de las obras carpinteras.

Y el arte de este periodo se culmina con el conocido como gótico Isabel, dado que nuestra reina siempre se decantó tanto por la arquitectura gótica, como por la carpintería de lazo, ambas técnicas empleadas conjuntamente en su obra de San Juan de los Reyes, con la que celebró su victoria de Toro que acabó con los constantes problemas con Portugal, surgidos principalmente a cuenta de su sobrina Juana la Beltraneja, rencillas que posteriormente se olvidarían tratando de casar a su primogénita Isabel con el rey Alfonso V de Portugal, y tras fallecer, fue Manuel I quien volvería a desposarla. Con Manuel Isabel dio luz a un hijo, pero la reina murió en el parto y el que iba a ser heredero de los reinos de Castilla, Aragón y Portugal; Manuel de la Paz, no llegó a cumplir los tres años de edad. El rey Manuel volvió a intentarlo otras dos veces más, pero lo que si llegó a heredar con tanto matrimonio fue el gótico Isabel que acabó convertido en su arte manuelino, incluso hizo construir en Funchal, capital

de la isla de Madeira, varias techumbres de lazo en sus edificios góticos.

¿No sería más correcto que a esta carpintería empezáramos a llamarla gótica? Con esta pregunta termino este relato. Cada cuál que responda lo que quiera.

## NOTAS

- 1 Busch Harald. *El arte románico en Alemania*. Editorial Juventud, S.A. Barcelona. 1971.
- 2 Nuere, Enrique. *La carpintería de lazo en Castilla y Marruecos. Arquitectura Sa'di. Marruecos 1554-1659*. Antonio Almagro (ed.) Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Estudios Árabes. Madrid 2022.
- 3 Nuere, Enrique. *La carpintería de lazo en Castilla y Marruecos. Arquitectura Sa'di. Marruecos 1554-1659*. Antonio Almagro (ed.) Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Estudios Árabes. Madrid 2022.
- 4 Torres Balbás, Leopoldo. *Ars Hispaniae. Historia universal del arte hispánico*. Volumen cuatro. Arte almohade. Arte nazarí. Arte Mudéjar. Editorial Plus Ultra. Madrid.1949. Pág. 355.
- 5 Sarrazola Marlins, João. *Tectos portugueses do sec. xv ao sec. xix*. Dissertação para obtenção de Mestre em Recuperação e Conservação do Património Construído. Universidade Técnica de Lisboa. Instituto Superior Técnico. 2008.
- 6 Schneider. Gerd. *Geometrische Bauornamente der seldschuken in Kleinasien*. Reichert Verlag. 1980.
- 7 Manzano Martos, Rafael. *La Alhambra. El universo mágico de la Granada Islámica*. Anaya 1992. Al referirse al desastre de la Vega de Granada aparece el siguiente texto: *El cadáver de Don Juan, cobrado por el vencedor como trágico trofeo, fue expuesto durante varios meses en la Puerta del Vino de la Alhambra, y llevado luego al Panteón Real de las Huelgas de Burgos por artistas cristianos que trabajaban por aquellos años en la Alhambra*. Puerta Vilchez, José Miguel. Leer la Alhambra. Guía visual del monumento a través de sus descripciones. Patronato de la Alhambra y el Generalife. Edilux S.L. 2010. En uno de los poemas de la torre de la cautiva se leen los siguientes versos: *Bastante gloria para la religión es que se forzara / a trabajar en ella a infieles esclavos*.
- 8 Nuere, Enrique. *La Carpintería de Lazo. Lectura dibujada del manuscrito de Fray Andrés de San Miguel*. pp. 273 a 275. Colegio de Arquitectos de Málaga. 1990.

**LISTA DE REFERENCIAS**

- Amador de los Rios, José. 1875. *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*. Imprenta de T. Fortanet. Madrid. .
- Busch Harald. 1971. *El arte románico en Alemania*. Editorial Juventud, S.A. Barcelona.
- Crespi, Gabriele. 1982. *L'Europe musulmane*. Zodiaque.
- Gaya Nuño, Juan Antonio. 1961. *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*. Espasa Calpe, S.A. Madrid.
- Dozy, Reniero Pedro. 1920. *Historia de los musulmanes en España*. Calpe. Madrid-Barcelona.
- Gil, Julio. 1998. *As mais belas igrejas de Portugal*. Verbo.
- Gómez-Moreno, Manuel. 1919. *Iglesias mozárabes. Arte español de los siglos IX al XI*. Centro de estudios históricos. Madrid.
- Lévi-Provençal. Évariste. 1950. *España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba (711-1031)*. Historia de España dirigida por Ramón Menéndez Pidal. Tomos IV y V. Espasa Calpe, S.A. Madrid.
- Manzano Martos, Rafael. 1992. *La Alhambra. El universo mágico de la Granada Islámica*. Anaya.
- Nuere, Enrique. 2003. *La carpintería de armar española. Instituto español de arquitectura*. Universidad de Alcalá. Editorial Munilla Leria.
- Nuere, Enrique. 2022. *La carpintería de lazo en Castilla y Marruecos. Arquitectura Sa'di. Marruecos 1554-1659*. Antonio Almagro (ed.) Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Estudios Árabes. Madrid.
- Pérez Embid, Florentino. 1955. *El mudejarismo en la arquitectura portuguesa de la época manuelina*. Consejo Superior de Invetigaciones científicas. Instituto "Diego Velazquez", sección de Sevilla. Madrid.
- Puerta Vilchez, José Miguel. 2010. *Leer la Alhambra. Guía visual del monumento a través de sus descripciones*. Patronato de la Alhambra y el Generalife. Edilux S.L.
- Schneider Gerd. 1980. *Geometrische Bauornamente der seldschuken in Kleinasien*. Reichert Verlag.
- Sarrazola Marlins, João. *Tectos portugueses do sec. XV ao sec. XIX. Dissertação para obtenção de Mestre en Recuperação e Conservação do Património Construído*. Universidade Técnica de Lisboa. Instituto Superior Técnico.
- Torres Balbás, Leopoldo. 1949. *Ars Hispaniae. Historia universal del arte hispánico*. Volumen cuatro. Arte almohade. Arte nazari. Arte Mudéjar. Editorial Plus Ultra. Madrid.

---

Enrique Nuere es Dr. Arquitecto. Ha sido profesor de la ETSAM. Miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y recientemente fue nombrado Dr. Honoris causa por la Universidad de Alcalá.

---

**Citar como:** Nuere, Enrique. 2022. The carpentry wrongly called Mudéjar. *Revista de Historia de la Construcción* 2 (1): 9-16. <https://doi.org/10.4995/hc.2022.19057>.

**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-6368-9402>;

**Copyright:** 2022 SEDHC. Este artículo es de acceso abierto y se distribuye bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.